



**UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY**  
**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

# ***Aspectos Psico-Sociales del Consumo de Alcohol en la Población Adolescente***

Docente tutora: Mag. Olga Rochkovski

Estudiante: Andrea Sánchez Di Doménico

Montevideo, 30 de Octubre 2014

*“Quien no conoce nada,  
no ama nada.  
Quien no puede hacer nada,  
no comprende nada.  
Quien nada comprende,  
nada vale.  
Pero quien comprende  
también ama, observa, ve...  
Cuanto mayor es el  
conocimiento inherente a una cosa, más  
grande es el amor...  
Quien cree que todas las frutas  
maduran al mismo tiempo que las frutillas,  
nada sabe acerca de las uvas.”*

*PARACELSO*

# ÍNDICE

<b>Resumen</b> .....	1
<b>1. Introducción</b> .....	2
<b>2. Cultura de consumo</b>	
2.1 Consumo .....	4
2.2 Consumo de sustancias .....	5
2.3 Antecedentes de bebidas alcohólicas .....	6
<b>3. Adolescencias</b>	
3.1 ¿Qué entendemos por adolescencia.....	7
3.2 Universo adolescente.....	8
3.3 Grupos de Pertenencia .....	11
3.3.1 Familias.....	12
3.3.2 Instituciones educativas.....	13
3.3.3 Grupo de pares.....	15
<b>4. La Previa</b>	
4.1 ¿Consumo por diversión o por necesidad consumo?.....	16
4.2 ¿Por qué la Previa? .....	18
<b>5. En nuestro país</b> .....	20
<b>6. Consideraciones finales</b> .....	26
<b>Bibliografía</b> .....	28
<b>Anexo</b> .....	31

## **RESUMEN**

En esta monografía se intentará problematizar cuales pueden ser las motivaciones ligadas al consumo experimental u ocasional de alcohol en la adolescencia. Más allá que algunos adolescentes puedan desarrollar una adicción propiamente dicha. Ellos desde hace un tiempo han ido adoptando este tipo de consumo legal. Esto produce que sea una conducta “naturalizada”, que como consecuencia hace que tengan una baja percepción del riesgo. La valorización que hacen los mismos del consumo de alcohol está ligada a su mundo afectivo y su experiencia de vida. Asociada a la autoestima, al placer, a la diversión, a desinhibirse y a la necesidad de experimentar nuevas sensaciones.

Comenzaré por exponer lo que implican el consumo en general y el consumo de sustancias en nuestra sociedad. Posteriormente haré un breve recorrido de los antecedentes de las bebidas alcohólicas para visualizar su lugar en nuestras vidas. También destacaré algunas conceptualizaciones sobre la adolescencia, para comprender algunos aspectos propios de esta etapa. Luego plantearé cual sería el motivo que lleva a algunos adolescentes a consumir en los encuentros denominados “La Previa”. Para ello me baso en algunas investigaciones realizadas en nuestro país en relación al consumo de bebidas en la adolescencia, disponibles en la Junta Nacional de Drogas, así como también hago una revisión bibliográfica de algunos autores.

### **Palabras claves**

Consumo, Alcohol y Adolescencias

## 1. INTRODUCCION

“En este océano incierto y particular de comprensión,  
en un mundo donde el poder electivo personal  
se encuentra distorsionado, confundido y acallado,  
nos preguntamos en qué medida  
la persona está consciente de tal magnitud  
y orientación de los efectos de su existencia”.

*David, LeBreton*

La elección del tema surge a partir de una práctica universitaria de Fortalecimiento de Trabajo Comunitario (EFI) con Adolescentes. En dicha experiencia pude vivenciar por un lado, alumnos con conflictos; problemas de violencia (física y verbal), que ocurren a diario. Por otro lado, docentes desbordados, sin saber como actuar y paralizados frente a situaciones que se les imponían.

En el intercambio con los adolescentes de la institución donde se realizó la intervención, era notorio el interés general del grupo por el consumo de alcohol. Así como también se visualizaron directa e indirectamente, vulnerabilidades, necesidades de adquirir conocimientos y de ser escuchados y contenidos. La adolescencia es una etapa clave donde se adquieren nuevos hábitos que pueden cronificarse o no. El consumo en nuestros días ocupa un lugar destacado que incide en la adquisición de estos hábitos.

Esto despertó en mí la necesidad de una mirada integradora y reflexiva, que me permitiera cuestionar los no dichos rescatados en esa praxis. Para ejemplificar algunos de estos no dichos eran, las vulnerabilidades en cuanto a su pertenencia al medio, poca cohesión familiar que no oficia de contención, entre otras.

Los cambios socio históricos generados por los sistemas psicosociales producen sujetos, que al mismo tiempo participan en la generación de los cambios. Al decir de Najmanovich (2005), si el siglo XX comenzó bajo el signo de la esperanza, el siglo XXI está marcado por la nostalgia, la incertidumbre y el desconcierto.

Algunos sujetos sienten la necesidad de tener más y más. Tiempo atrás los sujetos consumían lo que necesitaban, actualmente consumen para satisfacer una pseudo-necesidad. Pero ¿se puede cambiar esa forma de pensar? Cuando un niño pierde o se le rompe algo material, inmediatamente se lo reemplaza, se compra otro igual o mejor

para evitarle el sufrimiento. Actualmente existe la preocupación por evitar que niños y adolescentes no se frustren. Sin embargo, crecer es también aprender a tolerar las pérdidas, a experimentar las tristezas, las frustraciones.

¿Cómo lograr que los adolescentes comprendan que no es el consumo lo que lo hace pertenecer a la sociedad? ¡Si lo que les rodea muestra y dice lo contrario! No en vano existen sujetos en los que el consumo exacerbado los condujo a una adicción. Algunas conceptualizaciones sobre el consumo de alcohol y drogas en la adolescencia, dicen que podría tratarse de actitudes para sobrepasar obstáculos o para identificarse con otros. Y que al no brindar solución a la intención con la que se comenzó a consumir, se continúa consumiendo hasta devenir en adicción. Entonces, ¿cómo incide esto en la producción de subjetividades en la adolescencia? Etapa de crisis, de cuestionamiento, de duelo, de búsqueda de autonomía, de establecer quien es uno mismo.

La 5ª encuesta sobre el Consumo de Drogas en los Hogares dice que el alcohol es la droga más consumida por la población. Dicho estudio fue realizado a personas entre 15 y 65 años. Informa que la edad promedio de inicio del consumo es muy precoz, ya que se habla de 13 años en los adolescentes, sin presentar diferencias según el sexo. (JND, 2012).

Los adolescentes hacen la **“previa”**, antes de salir a bailes, fiestas, cumpleaños, encuentro con amigos, etc. Estas *previas* asocian diversión a consumo de diferentes sustancias. Así el consumo de alcohol, para algunos adolescentes, se torna un hábito. Este consumo tiene repercusiones en los diferentes ámbitos en los que se despliegan. Y se puede diferenciar entre quienes consumen esporádicamente, quienes lo hacen habitualmente y otros que hacen un consumo excesivo.

Presumir de “pasarla bien” luego de ingerir bebidas y hacerlo público, tanto en el entorno social (baile, cumpleaños, reunión) como publicarlo en las redes sociales es, la mayoría de las veces, un conducta presentada como inofensiva o un juego.

Es a raíz de lo explicitado que el propósito de esta monografía es profundizar en los aspectos psicosociales del consumo de alcohol en la población adolescente. Cuestionar las motivaciones ligadas al consumo de alcohol en la adolescencia. Comprender los aspectos psicosociales que llevan a algunos adolescentes a consumir en las previas. Y conocer un abordaje que abarque la complejidad de dicha temática.

## 2. CULTURA DE CONSUMO

“La capacidad de pensar y dudar bien instrumentada permite también transmitir a los jóvenes una capacidad crítica positiva, que les permite cuestionarse y cuestionar a quienes lo rodean, sean sus padres o la cultura adolescente que los engloba”

*Di Segni Obiols,*

### 2.1 Consumo

Es sabido que nuestra sociedad se halla en una etapa regida por la vertiginosidad de los cambios. Estos impetuosos cambios, muchas veces, se sobrellevan con el consumo. De esta manera lo deseado se obtiene con prontitud e inmediatamente pierde vigencia y valor, para luego necesitar más y más. Entrando en un ciclo que parece no terminar. Las propagandas publicitarias acentúan esta necesidad por lo distinto, lo único, lo novedoso, donde el consumidor se va consumiendo.

Comenzaré por las definiciones de consumo y cultura. La Real Academia Española (RAE) define *cultura* como un conjunto de modos de vida y costumbres, conocimiento y grado de desarrollo en una época, grupo social, etc. Y *consumo* como una acción o efecto de consumir. Se utilizan comestibles u otros bienes para satisfacer necesidades o deseos.

La cultura contemporánea impulsa al sujeto a elegir objetos a consumir, el necesitarlos pasa a ser un aspecto prescindible. El ser y el tener dan cuenta de las diferentes posibilidades de producir adicciones a objetos de distinto tipo. Vivimos en una cultura consumista. Los medios de comunicación anuncian los objetos de consumo como imprescindibles para una vida plena y de felicidad. Pero lo que comienza como una curiosidad o un anhelo puede convertirse más tarde en una adicción.

Según Bauman (2010), la búsqueda de placeres se articula a través de la compra de productos para algunos y de la venta de los mismos para otros, constantemente guiada y reorientada a través de las campañas publicitarias.

Este consumismo que conduce a excesos produce la inmediata satisfacción mientras

que se va evitando la frustración. Dicho proceso surge del entrelazamiento de factores individuales, sociales, familiares y culturales.

Al consumo se entra porque existen estos factores que lo hacen posible. Tanto para no entrar como para salir de él se hace necesario la reflexión y el pensamiento crítico sobre el accionar de uno mismo y su entorno.

Se debe aceptar que el consumo se ha impuesto en nuestra sociedad. Algunas drogas son consideradas como algo más que el mercado ofrece. En góndolas de supermercados, almacenes, autoservicios y en farmacias se encuentra a disposición una amplia gama y variedad de sustancias, la mayoría de las veces asociadas a una imagen comercial tentadora, reforzada por las propagandas, los medios de comunicación y el fácil acceso a las mismas.

## **2.2 Consumo de sustancias**

Parto de la premisa que la Junta Nacional de Drogas Uruguay (JND) tiene una visión, si se quiere, permisiva en cuanto al consumo. Ya que asume que hay consumo y que éste seguirá existiendo siempre. Sus programas apuntan a una reducción de los daños y riesgos (a modo de ejemplo: repartir bolsas de agua en conciertos, espectáculos públicos, para minimizar el impacto, tanto en la persona como en su entorno.

De acuerdo a la JND, una primera definición de drogas realizada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) es farmacológica: *“droga” es toda sustancia ya sea de origen natural o sintética que una vez introducida en el organismo, es capaz de alterar las funciones del mismo.* (JND, 2010) De acuerdo a esta definición se estaría aludiendo a un tipo de droga psico-activa cuyo efecto actúa sobre el Sistema Nervioso Central (SNC), las cuales provocan alteraciones en el estado de ánimo, la conducta y los comportamientos. Otra definición de la OMS dice que *“droga” será cualquiera de las múltiples sustancias que el hombre ha usado, usa o inventará con el tiempo.* (JND, 2010)

Es preferible entonces hablar de “drogas”, éstas pueden ser legales e ilegales. Dentro de las drogas legales, sobre las que trabajaré, se encuentra el tabaco, el alcohol, los psicofármacos y hoy en día el cannabis.

De acuerdo a un informe de la JND del 2010, el alcohol es la sustancia que representa mayores prejuicios sanitarios, económicos y sociales.



Existen diferentes formas de relacionarse con las sustancias. Una de ellas es el consumo experimental donde prima la curiosidad. Son las personas que solo han experimentado por única vez con una determinada sustancia. Otro es el consumo ocasional, es cuando la persona consume en determinadas situaciones particulares (bailes, recitales, fiestas). También está el consumo habitual; en el que se consume con cierta frecuencia, cotidianamente. Luego está el consumo inveterado, en el cual el mismo es una conducta a través de la cual se organiza la vida de la persona.

Según la JND, *consumo* no es lo mismo que *consumo problemático*, y tampoco es sinónimo de adicción. (JND,2008) Dicha organización hace una diferencia entre “uso” y “abuso” de sustancias. No obstante, para este trabajo, haré referencia al término “uso” entendiéndose, un tipo de consumo en el que tanto por la cantidad, la frecuencia o por la situación del sujeto, no se evidencian consecuencias que pongan en riesgo al sujeto y su entorno inmediato. (JND, 2010) Dichas consecuencias aluden por ejemplo, a agresiones físicas, accidentes de tránsito, distorsiones de la realidad, entre otras. De acuerdo a esta organización, más de la mitad de los uruguayos consumen alcohol habitualmente y casi el 7% presenta signos de dependencia. (JND,2007)

En el consumo se articulan factores comunitarios, sociales y económicos. La publicidad de bebidas alcohólicas, así como la disponibilidad, ligada a su precio y fácil acceso, aceleran el consumo de las mismas desde edades más tempranas “(...) los condicionamientos sociales hacen del alcohol una sustancia fácilmente accesible (...)” (Secades Villa, 1997, p. 46)

Este autor entiende que en las sociedades modernas, se producen estilos de relacionamiento que el sujeto mantiene consigo mismo y con los otros en relación al consumo.

### **2.3 Antecedentes de bebidas alcohólicas**

La obtención de bebidas alcohólicas por el hombre fue posible, cuando se empezaron a guardar en recipientes frutos azucarados y cereales, pudiendo ser fermentados. Los primeros datos documentados se remontan a los años 3700 - 3200 a.C. Posteriormente con el cultivo de la vid (Fonty, 1976), aparecen los primeros brebajes que con el tiempo se llamaron vino. (Freixa, 1996) Es así que uvas y casi todo tipo de frutas, cereales, papas,

caña de azúcar y remolacha, sirvieron a los antiguos pueblos para producir una innumerable cantidad de productos fermentados, que se destinaron al autoconsumo.

Tanto la cerveza, como el vino, fueron productos sagrados para la época. En Egipto el consumo de cerveza estaba promocionado por el Faraón. En un determinado momento los griegos personificaron el vino en el dios Dionisio, en cuyos ritos esta bebida era fundamental. Hacia la edad media, las bebidas fermentadas fueron superadas por la destilación. Cuando añaden el clavo, azúcares, canela y otras especias, dieron origen a los licores, reconocidos como beneficiosos para la salud, ya que sus propiedades estaban asociados a la juventud y el bienestar.(Madden, 1986).

En este entorno son las propias condiciones socio culturales las que motivan el uso o el consumo de bebidas alcohólicas.(Freixa, 1996)

### **3. ADOLESCENCIA(S)**

#### **3.1 ¿Qué entendemos por adolescencia?**

Existen distintas conceptualizaciones sobre la adolescencia. Los autores a continuación sirven para presentar la evolución de las formas en que se piensa la misma en la actualidad. Comenzare por Octave Mannoni (1986), quien al hablar de adolescencia, lo hace refiriendo a un período de “*crisis*” y “*conflictos*”. Es un período decisivo, un momento de decisiones futuras para el sujeto, en el que éste tiene que elegir su orientación. Así como también se plantean conflictos intergeneracionales (padres, adultos, autoridades).

Arminda Aberasturi (1989) plantea que la adolescencia es una etapa de “*duelos*”, ya que significa la *pérdida* del cuerpo del niño y de dicha condición. Cuando el adolescente se incluye en el mundo del adulto con este cuerpo distinto, siente que su imagen corporal y su identidad no acompañan ese cambio. Necesita adquirir una *nueva ideología* que le permita adaptarse a su nuevo entorno. Rita Perdomo, (1993) sintetiza cinco características psicológicas: *redefinición de la imagen corporal*, (relacionada a la pérdida del cuerpo infantil y la adquisición del cuerpo adulto). *Culminación del proceso de separación individuación y sustitución del vínculo de dependencia con los padres de la infancia por relaciones objetales*

*de autonomía. Establecimiento de valores propios. Elaboración de duelos en relación a la condición infantil. Y búsqueda de pautas de identificación en el grupo de pares.*

La adolescencia así entendida sería “(...) un período de contradicciones, confuso, ambivalente, doloroso, caracterizado por fricciones en el mundo familiar y social”.(Aberasturi, y *Knobel*. p. 16, 1989). Estos cambios de identidad, de las actitudes, de la vestimenta que son considerados bruscos hacen que ellos se sientan muchas veces en tensión. “Puede decirse que los adolescentes viven cierta orfandad en la medida en que, para ellos, han desaparecido los padres idealizados de la infancia”. (Di Segni Obiools, 2000, p.174)

Ser adolescente es crecer en lo vincular, en lo relacional, en autonomía y en el reconocimiento de derechos y de obligaciones de uno mismo y hacia el otro. Se conjugan aspectos biológicos, psicológicos, sociales y una construcción cultural, así como la adquisición de valores y de nuevos roles. La llegada a la adolescencia es un momento donde hay conflictos que pueden transformarse o no en oportunidades para crecer. Se posibilita la apertura a nuevos logros, a nuevas adquisiciones y emprendimientos. En esta etapa de crecimiento afectivo se desarrollan herramientas para reflexionar, para incorporar nuevos conocimientos, proyectos y nuevas responsabilidades. Dolto dice que asumir responsabilidades los ayuda a crecer. (Klein, 2004) Esta necesidad de autonomía, implica adquirir nuevos objetos, que son necesarios para poner distancia de los objetos infantiles de amor. Aunque necesita seguir recurriendo a los mismos ya que aún no es completamente autónomo.( Klein, 2007)

“Debemos concebir la adolescencia como una categoría evolutiva con derecho propio, atravesada por dinanismos psicosociales extremadamente específicos (...)”. (Amorín, 2008, p.124) En estos tiempos la adolescencia está determinada por los contextos históricos, culturales, sociales y económicos en el que los adolescentes forman un conjunto de individuos signados por sus orígenes, por su historia personal y por las diferentes modalidades vinculares que establecen (Le Breton, 2002)

### **3.2 Universo adolescente**

La adolescencia es una construcción sociocultural que se forma en un rehacer

cotidiano, transitando un proceso que se dirige hacia la autonomía.

“Así, la idea de la transición podría sustituirse por la de transmisión: la adolescencia es un momento en que la sociedad transmite al individuo un sistema de prácticas, creencias y valores, pero es al mismo tiempo el momento en que la persona rechaza o asume esas práctica, creencias y valores. En la adolescencia, el individuo comienza a asumir su independencia y su autonomía frente al medio social. Constituye su principal experiencia con la dimensión colectiva de la vida y, por eso, los adolescentes necesitan ser reconocidos como un recurso vital para sus familias, para su comunidad y para la sociedad en general” (UNICEF, 2006, p. 19)

Es más apropiado hablar de adolescencias ya que las hay diferentes. Cada disciplina aborda la temática desde su saber y la nombra acorde a la misma. Para Fize (2001), existe la adolescencia biológica, la adolescencia cultural y la adolescencia social, entre otras. Sin embargo, según este autor no hay una que integre la complejidad individual del adolescente con la social. Ya que ellos tienen diferentes prioridades por resolver; terminar de construir una identidad personal singular y crear una identidad social que les permita reconocerse y reconocer a otro como un semejante.

Deben dejar su mundo infantil para entrar en el mundo adulto. Las nuevas vivencias por momentos lo desconciertan generando diversas sensaciones.(Triaca, 2005) Para A. Klein (2007) cuando se entra en el terreno de la problemática adolescente, del conflicto dependencia – independencia comienzan a predominar “*otros*” aspectos conflictivos pudiendo llegar a manifestar una depresión, así como otros síntomas.

En ese transitar, los adolescentes pasan por dificultades de integración psico social, vulnerabilidades que están entrelazadas con lo social, lo familiar, lo que los rodea día a día. Las inquietudes, las curiosidades, los entusiasmos, las incertidumbres, los modos de ser y estar de ellos van construyendo una *subjetividad adolescente*, al mismo tiempo que se va conformando un *espacio social adolescente*.(Klein, 2008)

Para afrontar su desarrollo personal, éstos necesitan de habilidades adecuadas. Sean éstas para comunicarse, para resolver problemas que se le presenten, sentirse competentes frente a sus actividades (educación, deportes, juegos) para desarrollar la

autoestima, etc. Esto no se logra de un día para otro, sino que requiere de tiempo. Es un proceso de preparación y construcción, en el que existen factores de su entorno asociados al contexto social y familiar.

Frecuentemente se escucha en estos contextos: ¿qué van a hacer los adolescentes? Esta pregunta, que cuestiona el futuro pero que hace referencia a un presente, les genera incertidumbre, tanto a ellos como a los adultos-referentes. Desde este lugar los adolescentes deben de cumplir con las expectativas de los adultos. Las familias, otras instituciones y la sociedad, esperan que les vaya bien en lo educativo, que tengan relaciones sanas, que hagan deportes, que tengan proyectos futuros o que sean productivos.

Los jóvenes sacan a relucir de sí todo su potencial y provecho, demostrando sus habilidades enfrentándose al desafío en los diferentes ámbitos. Alcanzando metas y logros que apuntan hacia el desarrollo del crecimiento y de la independencia. Aunque en ocasiones algunos no encuentran ese momento que les posibilite ese anhelado despegue. Esto puede traer aparejado la creencia de no estar a la altura de tales responsabilidades, que pueden generarle decepciones, angustias, etc. Lo cotidiano entonces, puede ser un mundo de obligaciones que no todos toleran, donde algunos pueden experimentar las exigencias como una meta social inalcanzable.

El adolescente así pensado es como un dador de esperanzas y de lo que pueda brindar de sí. De lo contrario, no recibe y es excluido. Por ejemplo, pueden ser excluidos de sus familias, de sus hogares, del sistema educativo e inclusive ser excluidos de la sociedad.

Para Duschatzky y Corea (2001) la exclusión es provocada por una operativa o un modo de construcción social, que significa estar por fuera del orden social. Donde se crean nuevas formas de estigmatización, en la que ser joven puede ser peligroso. (Carballeda, A., s/f) Los jóvenes viven en un tiempo y en un espacio determinado, en el que es importante comprender el mismo, tanto en la singularidad de cada uno, como en la relación con los demás.

"La adolescencia social es una época creativa que hay que inventar." (Fize, p. 135) Entonces, ¿por qué nos cuesta inventarla? ¿Los adultos y la sociedad acogemos a los adolescentes? No se escuchan sus opiniones. ¿Qué piensan ellos?

Hay autores que plantean que la inestabilidad social no acompaña favorablemente los cambios en la adolescencia. Rafael Bayce (1993), dice que la sociedad pone a menores y adolescentes en situaciones de necesidades insatisfechas. Para A. Klein (2008) lo social pasa a estar o muy ausente o muy presente, de este modo los términos intermedios son difíciles de transitar para ellos y "(por ende) ...el espacio social de la adolescencia (...) no da

la bienvenida al proyecto de la adolescencia.”(Klein, 2008 p.175).

“La identificación de los deseos y necesidades de los adolescentes es una pista ineludible a la hora de pensar en estrategias para impulsar y difundir conductas de cuidado y prevención apropiadas para esta etapa de la vida y para su desarrollo como personas. A la par, y tal como reconoce la Convención sobre los Derechos del Niño, los adolescentes tienen la capacidad de procesar información por sí mismos y deben gozar de cierta autonomía para tomar sus propias decisiones en un entorno de formación y protección en sintonía con el ejercicio del resto de sus derechos. Cuidar la salud de cada uno depende también de cuánto uno sabe cómo hacerlo.” (UNICEF, 2006, p.7)

Las problemáticas frecuentes de los adolescentes son problemas vinculares, de violencia, de bullying, problemas de consumo, que afectan lo individual y el entorno.

Y ¿qué se puede hacer? ¿Cómo se puede hacer? ¿Con quiénes se puede hacer? Desde las familias, las instituciones educativas, deportivas, los centros de salud, así como desde otros espacios, se pueden hacer importantes cambios. No haciendo énfasis en los problemas de los adolescentes, sino en sus fortalezas, en su potencial. En donde con sus aportes se promueva la participación activa, donde se les integre, donde se sientan ser parte de.

### **3.3 Grupos de pertenencia**

#### **3.3.1 Familia**

Se entiende por éstas las tramas de personas con o sin vínculo sanguíneo que comparten un mismo techo, son sistemas abiertos donde existe intercambio constante con el medio. Estando en juego los valores, las creencias, las ideologías y los modelos que la cultura va imponiendo para pensar el mundo – lo que es esperado y lo que no – así como los roles asignados y asumidos. Ana luz Protesoni y Juan Fernández (2001) dicen que las familias producen sujetos, costumbres, prácticas, normativas culturales y modos sociales de subjetividad. Son ámbitos de experimentación social de los vínculos, de sentimientos y de

emociones. Así como lugares para construir espacios de responsabilidades, derechos y obligaciones. Raquel Vidal (2004) entiende que para conocer las familias hay que conocer sus estructuras y sus sistemas relacionales.

Hoy las familias han cambiado sus estructuras, las hay de distintas modalidades: familias monoparentales, familias ensambladas, etc. Lo que no ha cambiado es la necesidad de que los **adultos** sean y oficien de referentes, habilitando búsquedas de modelos, que sean escuchas y orientadores de los adolescentes. La fluida comunicación que se establezca en las familias; las relaciones de afecto, de cuidado desde edades tempranas, son factores protectores para evitar el consumo abusivo de sustancias en la adolescencia.

Para Becoña (2007) los factores de protección son las condiciones, ya sean, individuales, situacionales y ambientales que inhiben o reducen las probabilidades de implicación con el uso o abuso de sustancias. Para este autor, los factores de protección familiar para el consumo son: El apego familiar. Las oportunidades para implicarse en la familia. Las creencias saludables y los claros estándares de conducta. El sentido de confianza. Una dinámica familiar positiva. Y las expectativas parentales. Por otra parte, son factores de protección individual para el consumo de sustancias: La religiosidad. La creencia en el orden social. Las habilidades sociales. La creencia en la propia autoeficacia. Las habilidades para adaptarse a las circunstancias cambiantes. Tener una orientación social. Contar con aspiraciones de futuro. Y la inteligencia y la resiliencia.

“(...) los adolescentes necesitan relacionarse con los adultos y muchas veces se sienten frustrados al no poder entablar esa relación. Pero esta demanda pide un tipo de presencia con ciertas características: que se diferencia claramente del control, de la dureza y de la rigidez en el vínculo, (...) y de la distancia afectiva”. (UNICEF, 2006, p. 21)

Si bien los límites son imprescindibles en el proceso de socialización, A. Klein (2007) plantea la necesidad de negociación<sup>1</sup> entre adultos y adolescentes como un concepto que va más allá del diálogo, en el que existe la confrontación. Aunque el diálogo es beneficioso e imprescindible ya que crea otra calidad de vínculo entre ellos y los adultos. Estos últimos en ocasiones pierden de vista algunas de las responsabilidades sociales sobre los jóvenes, no posibilitando el acceso a nuevas experiencias de crecimiento y fortalecimiento de la

---

<sup>1</sup> Klein hace referencia al concepto negociación aclarando que no es en el sentido de trueque.

independencia. En otros casos se dan situaciones contrarias donde los adolescentes quedan librados al azar. Esto produce que vivan estas experiencias como amenazas acentuando la vulnerabilidad, el desamparo.

El desvanecimiento del sostén familiar, describe una cultura de padres cansados, padres agobiados<sup>2</sup>, que no les permite ser suficientemente tolerantes. (Klein, s/f) Donde no existe la dimensión temporal (refiriéndose a pasado, presente y futuro) quedando el adolescente en un presente que se basa en la “*sobrevivencia*” por sus propios medios. “No saben conectar lo adolescente a escala personal, con la adolescencia a escala social”. (Klein, s/f, p.133) Para Triaca (2005), ellos piden ayuda reclamando cuidados, mientras que el otro que oficia de modelo, de límite, se desvanece.

### **3.3.2 Instituciones educativas**

Estas tienen el desafío de buscar estrategias de trabajo con los adolescentes. Son espacios donde se expresan y generan tensiones que se deben enfrentar. Otros ámbitos comunitarios y sociales, son deseables y esperables para que los jóvenes encuentren un lugar de desarrollo. Estos, así como otros espacios comunitarios, deben ser ámbitos favorables para una educación transformadora, ya que en ellos se encuentra la mayor diversidad; adicciones, violencia, fractura de vínculos, inseguridad, miedo y problemas de aprendizaje, entre otros.

Becoña (2007) establece que los factores de protección en el ámbito comunitario para el consumo de sustancias son: los sistemas de apoyo externo que tenga la persona. Las oportunidades para participar como un miembro activo de la comunidad (oportunidades y refuerzos). Las normas culturales que proporcionan altas expectativas para los jóvenes. Las redes sociales y los sistemas de apoyo dentro de la comunidad.

Pero si las instituciones están en crisis como se dice ¿qué aprenden los adolescentes de todas ellas, incluida la familia?

Una situación de crisis en un sistema social admite nuevas posibilidades de resolución de problemas. Etimológicamente la palabra “*crisis*” en chino significa riesgo y a la vez oportunidad. Implica una posibilidad de crecimiento, de algo nuevo. (Defey,2004) En este sentido las instituciones educativas deben aprovechar los desafíos que se presentan

---

<sup>2</sup> Klein, hace referencia a la clase social media empobrecida.



positivamente.

A. Klein (s/f) en su trabajo *“Adolescentes sin Adolescencias”* dice que las familias y los espacios educativos, les transmiten distancia y desconcierto, lo que hace que no se sientan reconocidos ni valorados. Esto consolida dificultades en ellos, ya que no saben bien como transitar la adolescencia.

Y debemos preguntarnos, ¿podemos operar sobre las diferentes condiciones de la realidad cotidiana? ¿De qué manera? No hay respuestas acabadas a estas preguntas. Poder implicarse en ellas y en las nuevas realidades e identidades adolescentes es un comienzo para hallar respuestas. No obstante, ¿cómo nos implicamos en las acciones? Teniendo en cuenta que están atravesadas por cuestiones sociales y culturales.

Duschatzky y Corea (2001) entienden que hoy en día hay dificultad o impotencia, una sensación de no saber qué hacer frente a las nuevas situaciones y realidades que se presentan. Valoran el compromiso personal que cada uno puede aportar desde su lugar en las tareas con los adolescentes. De lo contrario, “(...) el territorio de los jóvenes es solo un desierto silencioso de símbolos (...)”. (Duschatzky y Corea, 2001, p.108)

Pensar las instituciones educativas como micro-sistemas que constituyen espacios adecuados y necesarios para la prevención del consumo de alcohol adolescente, es una manera de acercarse a ellos. Porque en ellas se conjugan experiencias que favorecen el desarrollo de la responsabilidad social. Las escuelas y los liceos son agentes de socialización. Lo aprehendido en ellas tiene un fuerte impacto sobre los temas que transmite ya sea a los niños, a los adolescentes, a las familias o a la comunidad.

Giorgi, en un artículo de la JND dice que se trata de recuperar el espacio educativo como espacio amigable, de inventar nuevas formas de relación con los adolescentes desde el lugar de un adulto que no claudica y que recupera su deseo de transformar realidades. (JND,2008)

En la actualidad se promueve y se hace énfasis en la participación de los adolescentes en los ámbitos que transitan, en el que la educación juega un papel importante. Desde UNICEF (2006) en el ámbito educativo se pretenden cambios para el abordaje de los adolescentes, promoviendo la creación de climas de trabajo que sean favorables, en donde se tenga en cuenta la motivación hacia el aprendizaje. En el capítulo III de su guía se establecen algunas propuestas educativas como ser: Superar los viejos paradigmas resistentes, donde se abordaba a la adolescencia desde la problemática, centrándose en las conductas de riesgo, descuidando los aspectos positivos de la misma. Asumir que las

culturas adolescentes están en la cultura escolar, por lo tanto se debe enseñar a respetar las distintas culturas y la diversidad de los adolescentes. Pasar de una escuela para adolescentes a una escuela de adolescentes, en donde sientan que forman parte de la misma. Confiar en la participación de ellos desde su lugar. Poner límites con autoridad pero sin autoritarismo.

Todas ellas apuntando a la participación y a las habilidades para la vida de los adolescentes, proponen que los mismos tengan información para poder decidir. Que desarrollen actitudes que los lleven a hacerse responsables de sus decisiones. Que desarrollen habilidades personales y sociales para la vida.

Existen otros lugares de adolescentes, entre ellos, los grupos de pares y las redes de comunicación. Donde lo **virtual** se ha convertido en una nueva forma de relación, que tiene un efecto de socialización.

### **3.3.3 El Grupo de Pares**

Los grupos de pares representan una referencia importante en la construcción de la identidad de los adolescentes. Estos son los espacios más importantes para los jóvenes (Klein, 2007) El grupo de pares puede ser pensado como trampolín para la autonomía, desprendiéndose del núcleo familiar. Al grupo se le transfiere parte de la dependencia que se mantenía con la familia, éste puede brindar seguridad y estima personal. (Aberasturi. y Knobel, 1989) Los adolescentes se reúnen para hablar, conversar, compartir. Cuando están en grupo éste aporta un sostén fundamental.

“Los intercambios y los movimientos que se suscitan a través de estos grupos son un eslabón clave en la confirmación de la identidad adolescente, porque se trata de un ensamblaje cualitativamente distinto entre lo histórico que se va reestructurando y lo actual” (Efron, 1996, p34.)

El hecho de tener y mantener relaciones con sus pares les da confianza, seguridad y entusiasmo. Pero el “...grupo constituye (...) la transición necesaria en el mundo externo para lograr la individuación adulta”.(Aberasturi. y Knobel , 1989, p.60) Aunque en ocasiones los grupos de pares pueden ejercer algún tipo de presión. Ya que para ser parte del mismo algunos adolescentes sienten que tienen que adoptar las mismas costumbres que el grupo

tenga. En otras oportunidades es el grupo quien impone las costumbres en aquellos que quieran ser parte del mismo. Los grupos pueden ser referentes como conductas saludables o no. De ahí que el vincularse a grupos que consumen alcohol puede ser un factor de riesgo para el consumo.

#### **4. LA PREVIA**

*“La interacción del ser humano con los objetos,  
se da siempre en un contexto específico,  
en una cultura, en un lenguaje,  
entramado en relaciones familiares cercanas,  
lejanas y hoy ciberespaciales.”*

Najmanovich,D.

##### **4.1 ¿Consumo por diversión o por necesidad consumo?**

Más que respuestas en este trabajo planteo interrogantes y desafíos que sirven de guía para pensar esta complejidad. La que intento problematizar en esta sociedad de consumo. Donde los adolescentes van construyendo su identidad atravesados por los objetos de consumo. Los jóvenes tienen modas, un modo de vestir, la música, el lenguaje, con un vocabulario distinto que ellos van creando entre sus pares. El consumo entre los ellos es una forma de unión, de compartir, de ser fuertes frente a la adversidad. Se aventuran en un terreno atractivo de experiencias, de descubrimientos y de posibilidades. Pero en ese descubrir existe la exposición al riesgo, al peligro, a veces producido por el ocio, el no saber qué hacer o cómo ocupar el Tiempo Libre. Este es un tiempo específico, es un espacio a través del cual manifiestan sus preferencias. En el que se incluye la diversión, el placer, el deporte, el desarrollo personal, la creatividad y la formación. En este tiempo los adolescentes hacen lo que les gusta o les aporta gratificaciones.

Según A. Klein (2007), algunos motivos que los adolescentes refirieron como válidos para experimentar la droga son: para sentirse bien o para pertenecer o para ocultar un problema de base. Este último puede inducirlos al consumo crónico, pudiendo estar

relacionado con la presencia de trastornos emocionales.

Duschatzky y Corea, explicitan que el “(...) uso de las drogas está mucho más ligado al acto material de introducir sustancias en el cuerpo – consumir y consumirse – que al intento de producir paraísos artificiales.” (Duschatzky y Corea, 2001, p.56) ¿Responderá esto a una conducta de autodestrucción.? La misma puede ser pensada desde la pulsión de muerte.

La experimentación del consumo de alcohol ¿qué función cumple en la cultura adolescente? El alcohol, hoy es parte de una estrategia de relacionamiento social y es la droga que tiene la edad de inicio más baja con respecto a otras sustancias.

La JND (2011), indica que la edad de inicio promedio de los adolescentes uruguayos para el alcohol es de 15 o 16 años. Encontrando también que un porcentaje de jóvenes antes esta edad ya han experimentado dicho consumo. Un 14% de adolescentes encuestados sostuvo que experimentó con el alcohol antes de cumplir los 12 años. Pero entre los 18 y 25 años es cuando más aumenta dicho consumo. (JND, 2011)

Mientras que en un estudio realizado a adolescentes universitarios entre 17 y 19 años de edad UDELAR (1999) expresa que el alcohol es la única sustancia de inicio precoz. El mismo mostró que más de la mitad de los estudiantes habían probado dicho consumo y que 1 de cada 10 ya lo había probado antes de los 13 años.

El Observatorio Uruguayo de Drogas, en una investigación realizada en estudiantes de enseñanza media, señala que 8 de cada 10 encuestados tuvieron contacto con el alcohol alguna vez en su vida. Indistintamente tanto hombres como mujeres. Básicamente el consumo se da los fines de semana y la cerveza es la bebida que 9 de cada 10 adolescentes consumen. Según la investigación de la JND, más de la mitad de los estudiantes han consumido alcohol en los últimos 30 días. (JND, 2011), en tanto que los datos aportados por el observatorio indicaban que 1 de cada 3 estudiantes hizo uso abusivo de esta sustancia.

En los jóvenes este consumo puede aparecer como un intento de acercarse a otro. En primera instancia para explorar, probar. Margarita Barrón (2008), expresa que los adolescentes asocian el consumo de alcohol con la alegría, la euforia, la superación de la timidez, una mejoría del estado de ánimo y la diversión. Pero desconocen las consecuencias negativas. Para esta autora los adolescentes consumen alcohol durante sus salidas porque: es un modo de ponerse alegres. Una búsqueda de afiliación. Superación de la vergüenza y timidez. Como un modelo de imitación. Como una forma de desafío.

La JND reafirma la postura de Barrón al decir que hay algunos aspectos que caracterizan a la adolescencia, que determinan conductas de riesgo en relación con el consumo de drogas. Por ejemplo, la omnipotencia, de creer que no le va a pasar nada porque solo beba los fines de semana. La inseguridad, que le hace pensar que si toma algo va a tener más confianza en sí mismo ya sea para hablar, para bailar, para interactuar. Puede sentirse atraído por las situaciones de riesgo que genera el alcohol. Necesidad de ser y de autoafirmarse.

#### **4.2 ¿Por qué la Previa?**

El consumo de alcohol está asociado a eventos como ser bailes, fiestas, cumpleaños, celebraciones. En los adolescentes también pasa a formar parte de un tipo de encuentro, “como ese campo de intensidad que se genera entre los sujetos y de cada uno consigo mismo donde prevalece lo inédito, lo creativo y el contacto”. (Marqués, 2001, p.166) O de salida como le llaman ellos – la previa. Estas formarían parte de una *ritualización* de la ingesta de alcohol en los jóvenes. Es un espacio que crean y recrean, al realizar un consumo que perciben como un prerrequisito para la diversión. (Rossi, Carvajal y Bottrill, 2012) Estas previas están asociadas a la noche, es un encuentro con pares, amigos, compañeros, que ocurre antes de salir. Y luego se da la salida a otro lugar, ya sea a un baile, una fiesta, un bar o cualquier otro punto de encuentro. Es probable que algunos adolescentes continúen en esos otros lugares con el consumo.

Hay quienes mezclan bebidas alcohólicas con energizantes. Estos últimos están compuestos por cafeína, taurina, glucosa, vitaminas, saborizantes y colorantes. En ocasiones se consumen para no sentirse cansados en la noche o para no tomar gaseosas, jugos, etc. Suelen ser consumidas por los más chicos dado el fácil acceso a las mismas. También son uno de los factores de riesgo en tanto generan una sensación de omnipotencia, aspecto que influye para que experimenten tempranamente con otras bebidas.

Según el Observatorio Nacional de Drogas uno de cada tres adolescentes se reúne en la previa para tomar alcohol con sus pares. El 53% declara que el motivo principal es para pasarla bien. En tanto que un 23% lo hace buscando sus efectos.

Los lugares de encuentro para realizar la previa en la mayoría de los casos son: en casas de otras personas (56.2%). Por lo que hay que cuestionar si los adultos permiten dicho consumo (a modo de control) o se trata de negligencia parental. Otro punto de

encuentro puede ser en las calles o en espacios públicos (52.1%). En el propio hogar (38%). En bares (31.5%) (JND, 2011)

Autores como Dorius y Stephenson, citados por Trujillo y col., establecen que la percepción que tengan los hijos acerca del consumo de sustancias en los padres y la permisividad parental frente a dicha conducta, guía el comportamiento de los adolescentes con respecto al consumo de alcohol. Trujillo también toma en este sentido a Fairlie, Wood y Laird, quienes adhieren a esta postura, ya que sus investigaciones han demostrado que la permisividad de los padres frente al consumo de sus hijos, se asocia con un mayor consumo de sustancias en los jóvenes. Por otra parte, autores como Beal, Ausiello & Perrín, al igual que Rangarjan y Yu, también citados por Trujillo, piensan que tener una percepción de padres con hábitos de consumo inadecuados, puede disminuir las probabilidades de que los hijos inicien el consumo de sustancias. Esto estaría mediado tanto por la personalidad de los hijos, como por los recursos personales, como por las variables asociadas al contexto. (Trujillo y Flores, 2012)

La aceptación social del consumo de alcohol puede hacer que los adolescentes piensen que no es una droga, y lo puedan ver como una puerta de entrada a la autonomía. Tampoco piensan que su consumo puede ser una puerta de entrada a la adicción (de esta o cualquier otra sustancia).

En cuanto a la cantidad de consumo, alrededor del 30% (mayores de 13 años) ingieren más de 6 vasos de cerveza en la noche. Y más de la mitad de los adolescentes califican como normal esta cantidad en dichos encuentros. (JND, 2011) La motivación más concreta que manifiesta 1 de cada 3 adolescentes, está relacionada con la búsqueda concreta del efecto. Consumen para obtener los efectos relacionados con el alcohol, porque les modifica el estado de ánimo y el comportamiento. También lo consideran como una forma de cohesión social en la que se sienten relajados, que se divierten más, se desinhiben. Para los adolescentes, las drogas parecen responder a sus necesidades de pertenencia, de valores, de ocupar un lugar. (Triaca, 2005)

El consumo en las previas puede estar relacionado con la ruptura de normas y la falta de límites. Desconocen el impacto y los factores de riesgo que se derivan de este consumo. Entre ellos los accidentes de tránsito, las agresiones físicas, entre otros riesgos. Admitiendo el consumo, el "9.1% de los estudiantes que fueron encuestados piden en forma directa que se realicen intervenciones sobre este fenómeno para cambiar la situación, como una

necesidad que emerge de la exploración”.(2001, p. 71)

Carballeda (2006) describe una sociedad donde la falta de certidumbre con respecto al futuro y las fragmentaciones construyen padecimientos poco visibles. La “(...) drogadicción puede ser una forma de expresión del desencanto en ese contexto (...). De un malestar que aleja, separa al sujeto (...).”(Carballeda, 2006, p.2)

El consumo de alcohol en los adolescentes nos involucra a todos, padres, maestros, docentes, profesionales de la salud, sociedad. Por lo tanto pensar en un abordaje debe de estar unido y conectado posibilitando lazos con las familias, las escuelas, el contexto educativo, los centros de salud cada uno desde su lugar con un rol comprometido. Este Abordaje debe ser en Red pensado para y por los adolescentes en donde debe necesariamente estar incluida la participación de los mismos.

#### **4.3 En nuestro país...**

Considero oportuno mencionar las acciones que se están tomando en nuestro país al problema de consumo de alcohol. La estrategia Nacional del período 2011-2015 de la Secretaría Nacional de Drogas, dice que: *“las políticas a desarrollar abordarán el fenómeno de las Drogas en forma integral, con presencia activa del Estado y amplia participación de la sociedad civil, las comunidades locales e instituciones privadas”*. La intención es poder obtener un balance entre los derechos y las responsabilidades de los individuos y de la sociedad como un todo. La misma estableció que el desarrollo de sus acciones esté orientado en los principios de: *Equidad*; socioeconómica, de género, generacionales. *Democracia*; necesidad de debatir en lo regional, nacional y local integrando todas las miradas. *Cooperación*; responsabilidad común equitativamente compartida. *Participación*; gestión compartida, construcción de las políticas públicas con la comunidad desde un Estado con responsabilidad social compartida. *Políticas de Drogas basadas en la información y conocimiento de base científica*. Y tener en cuenta los derechos humanos.

En cuanto a las acciones propuestas, en base a las recomendaciones de la OMS, según la JND (2013) se está trabajando en: disminuir la accesibilidad y disponibilidad de bebidas alcohólicas. Actuar sobre la información y concientización social, sobre la

percepción del riesgo y la conciencia de enfermedad. Regulación de la publicidad. Reducir los daños asociados por consumo en determinadas situaciones (violencia, siniestros de tránsito y laboral). Asegurar una asistencia sanitaria. Regulación de la venta. Nueva estructura tributaria. Unificar la normativa respecto al alcohol.

A través de la revisión bibliográfica consultada, pude vislumbrar que existen desde hace algún tiempo propuestas que abordan el problema del consumo de alcohol en los adolescentes. Si bien en la JND existen programas para sensibilizar y prevenir daños, los mismos no son visibles. Su repercusión no abarca a la totalidad de los adolescentes, ya que se realizan en lugares puntuales: espectáculos, festejos, entre otros, que concentran varios adolescentes. Por ejemplo, la JND de la Presidencia de la República, la Secretaría de la Juventud de la Intendencia de Montevideo, la ONG “El Abrojo”, la UDELAR (Facultad de Psicología) y otras organizaciones, en busca de promover una cultura del “Consumo Cuidado”, desarrollaron un programa basado en intervenciones en algunos boliches y espacios abiertos en la zona de Ciudad Vieja. Las mismas fueron realizadas durante nueve noches y su objetivo fue el promover un consumo responsable, brindando orientación y asistencia. La finalidad de este programa fue captar a jóvenes para que dispongan de información adecuada sobre los efectos y los riesgos del consumo de alcohol ( 2006)

Actualmente la JND, (2014) está rediseñando el Programa “Cuidándote Vos. Disfrutamos Todos”. Dicho Programa de prevención de consumo de alcohol, actualmente interviene en fiestas masivas de Turismo con la misma finalidad, extendiendo el programa al consumo de cannabis.

De acuerdo a la JND (2008) en el área de educación existen programas para introducir en la currícula el tema de las adicciones y usos de drogas, en jardines y escuelas del país. Este programa aún no está implementado. Sin embargo, desde varias organizaciones o programas específicos ya se interviene en algunas escuelas, liceos o diferentes espacios comunitarios, logrando muy buenos resultados.

La JND (2014) y el Consejo de Educación promueven talleres creativos. El objetivo es incorporar en las clases los talleres de “Habilidades para la vida” como una herramienta para fortalecer las capacidades de niños y adolescentes. Apuntando a fortalecer el trabajo de prevención de usos de las drogas.



Cabe destacar la labor de Psicólogos y Psicólogas que a través de los Recursos Expresivos (expresión plástica, lo corporal, lo lúdico, la dramatización), como estrategia trabajan con objetivos de prevención, atención y tratamiento de drogas. (JND, 2012, 2013) Ellos son: el Programa Esquinas de la cultura con niños, niñas y adolescentes; *“Reciclar y reciclarse”*, que se realiza en espacios comunitarios de Casavalle, Pando, Bonomi, Bulevares y La Carreta. Se desarrollan actividades de: talleres de danza, pintura mural, reciclaje, elaboración de ropas y graffitis. Utilizando las mismas como estrategia de promoción de salud y prevención de usos problemáticos de drogas.

A través de un convenio entre La Escuela Nacional de Bellas Artes, y el departamento de Fotolenguaje de APPIA. Se realizan talleres con madres de adolescentes con problemas de consumo; *“Método fotolenguaje con madres”*. Otro es el Programa de promoción de hábitos saludables y prevención del consumo de drogas; *“Mi aula es un retablo”* que se realiza con niños y niñas en centros educativos de 5to y 6to año, y con los jóvenes de Espacios Adolescentes. (Primer Nivel de la Red de salud Mental de Rap ASSE. Y *“Adolescencia saludable, Presente”*; que es un proyecto de prevención comunitaria, el cual se trabaja con adolescentes en zona oeste de Montevideo y el *“Teatro del oprimido”*, con temáticas exclusivas de género, que se realiza con población de refugio y en situación de calle. (JND, 2012- 2013)

Para ejemplificar lo dicho anteriormente, retomaré la experiencia de Fortalecimiento de Trabajo Comunitario en el EFI, en un liceo de la zona Casavalle, con adolescentes de 2do año. En el que se intervino con el fin de facilitar la cogestión entre los adolescentes y la institución, fortaleciendo el trabajo comunitario. Para el cual se toma la Psicología Comunitaria, cuyo objeto de estudio son los elementos psico-sociales de modo que se puedan incentivar a los sujetos sobre su entorno social en la comunidad. (Montero, 2004) A través de la participación activa por parte de los actores de este centro educativo, el propósito es detectar cuáles son las problemáticas que aquejan a la comunidad, pudiendo construir otras alternativas. Generando nuevas formas vinculares, facilitando la vida en comunidad.

En esta modalidad no curricular, una estructura institucional como el liceo, fue habilitando la posibilidad de construir un espacio de acercamiento y de encuentro. Es a partir de estos encuentros con los adolescentes, que el consumo de alcohol surgió como un disparador y un tema de interés general en el grupo. Desde este lugar de acompañantes en

el proceso de intervención, se crearon espacios para la expresión y la creatividad. Expresar o exteriorizar responde a un “poner afuera” o hacer público algo, lo que hasta ese momento era del dominio personal y privado de cada uno. En ese expresar, se entiende transferir significados, contenidos y vivencias de un individuo a otro.

Es así que el EFI constituye una experiencia muy valiosa y generadora de sentidos, así como un aporte para el trabajo de promoción de salud, desde la creatividad.

## **5. CONSIDERACIONES FINALES**

Luego de interiorizarme en la temática de este trabajo y en respuesta a los objetivos que he planteado, concluyo que el consumo de alcohol en la población adolescente es muy elevado. Lo adopta gran parte de la población juvenil y la edad de inicio para algunos es de 13 años. Por lo que constituye un problema social de gran relevancia. Dicho consumo es fomentado por la publicidad que vincula el consumo de bebidas con algo “bueno”. En el cual parecería que la felicidad es un estilo de vida que poco tiene que ver con la salud de los adolescentes.

La accesibilidad a las bebidas constituye para algunos jóvenes un facilitador del consumo. Sustentado además, en que la mayoría de los adolescentes consumen bebidas alcohólicas en casas de amigos y algunos en sus propios hogares. Esto permite cuestionarse sobre la implicancia y el compromiso de los adultos en su rol (parental – educador). Este consumo en tanto que está “naturalizado”, no permite que se internalicen las consecuencias perjudiciales para la salud de los jóvenes. Ellos desconocen el impacto y los factores de riesgo que se derivan del mismo.

Si bien desde nuestro país se están realizando campañas de sensibilización para reducir el impacto y los daños, esto no es suficiente. Por este motivo es que se torna fundamental generar *Buenas Prácticas de Salud*. Estas prácticas se van aprendiendo desde niños, por lo tanto interiorizar qué es bueno o malo para la salud es esencial. Pero se hace visible en nuestros días cierta inoperancia desde las instituciones, comenzando por las familias, para dar continencia a los diferentes problemas en general y sobre el consumo de sustancias en particular. Esto da lugar a dificultades para desarrollar normas y valores que puedan ser sostenidos en el tiempo.

Es necesario estimular que los adolescentes también sean los promotores de salud y

de esas prácticas de cuidado de la misma. Especialmente si se busca que los resultados sean aceptados y favorables. De ahí la importancia en reafirmar la necesidad de reflexionar sobre el consumo de alcohol en los jóvenes, u otro tipo de consumo. **Y que esta necesidad pueda visibilizarse otorgándole la jerarquía que se merece.** Desde la educación esto puede ser posible destinando carga horaria para que los planes socioeducativos se integren a los equipos de trabajo dentro de la currícula de estudios, como cualquier otra asignatura.

Teniendo en cuenta lo explicitado en este trabajo sobre la(s) adolescencia(s), sería imprescindible la construcción de aprendizajes desde la reflexión, que sean articuladores entre las demandas y las necesidades de los jóvenes. Enfocados a trabajar de manera que las experiencias surjan de las inquietudes de los propios adolescentes<sup>3</sup>. Por ejemplo de consumo de sustancias, así como cualquier otro tema referente a sus cotidianidades. Poniendo en juego lo que vivencian a través de sus cuerpos. Permitiendo que sus pares puedan pensar la misma situación, en un juego de intercambio, opiniones y construcciones.

Para fortalecer estas actividades se debe incluir el respeto por los derechos, al trabajo con los adolescentes. Desarrollando las habilidades para trabajar en equipo, entre otras cosas. Seguir acrecentando la presencia de los profesionales de la psicología en los ámbitos educativos, comunitarios y de salud, para abordar junto a otros especialistas, esta temática.

Los medios de comunicación deben de estar incluidos en este abordaje puesto que de lo contrario se les transmiten mensajes contradictorios. Actualmente éstos difunden en su publicidad de las bebidas que dicho consumo está asociado a obtener beneficios y gratificaciones en el momento. Esto contribuye a que se siga estableciendo una imagen de “normalidad” del consumo que afecta negativamente la percepción del riesgo que los adolescentes tienen.

De acuerdo a lo planteado, para problematizar el consumo de alcohol de los adolescentes, y en respuesta a los objetivos de este trabajo, pienso en un Abordaje en Red. Posibilitando vínculos que incluyan a las familias, las escuelas, el contexto educativo, los centros de salud, los medios de comunicación, la comunidad. Pero sobre todo que incluya la **participación de los adolescentes** en cada una de estas áreas. Es a través de la misma que se convierten en actores protagonistas de su propio desarrollo. Así los jóvenes asumen un **rol comprometido** con ellos mismos y con la comunidad; se retroalimentan. Este

---

<sup>3</sup> Ver Anexo

Abordaje en Red como base debe estar sustentado necesariamente en un trabajo preventivo. El cual es clave para postergar la edad de inicio de dicho consumo. Teniendo en cuenta que en los adolescentes todo consumo tiene su riesgo, puesto que el organismo y la psiquis continúan desarrollándose. Ellos son los que resultan más afectados en comparación con los adultos (imagen que la publicidad utiliza para promocionar un cierto estilo de vida)

Todos los que integramos la sociedad tenemos que asumir un rol comprometido para que junto con el protagonismo de los adolescentes se pueda transitar hacia una transformación social que tanto anhelamos.

Lo mejor está por venir...

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Amorín, D., (2008) Cuadernos de Psicología Evolutiva. Tomo I. Apuntes para una posible Psicología Evolutiva. *Cap. Proceso de Socialización.* (p.124) Montevideo: Psicolibros.
- Arias. J. A., Fernández Labriola, R., Kalina. E., & Pierini. C.D (1990) *La familia del adicto y otros temas.* Buenos Aires: Nueva Visión.
- Aberasturi, A., Knobel, M. (1989) Cap. 1. El adolescente y la libertad. *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico.* (p.16) Buenos Aires: Paidós.
- Aberasturi, A., Knobel, M. (1989) Cap. 2. La tendencia grupal. *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico.* (p.60) Buenos Aires: Paidós.
- Barrón, M., (comp.) (2008) *Adolescentes incluidos, adolescentes excluidos.* Córdoba: Brujas.
- Bauman, Z. (2010) *Mundo consumo: Ética del individuo en la aldea global.* Buenos Aires: Paidós.
- Becoña, E. (2007) *Factores de Riesgo y Protección para el Consumo de Drogas.* Uruguay.  
Recuperado de:  
<http://www.infodrogas.gub.uy/html/actividades/documentos/Uruguay.5.FactoresRiesgoProteccion.27.8.07.pdf>
- Bernal, V. M., Márquez Morales, A., Navarro Benítez, B., Selser Ventura, C., & Berruecos Villalobos, L. (1983) *El alcoholismo en México. Negocio y manipulación.* México: Nuestro Tiempo.
- Carballeda, A. J. M., (s/f). La adolescencia y la drogadicción en los escenarios del desencanto. (p.2) Recuperado de:  
<http://www.spadla.gba.gov.ar/produccion/juventudpdf/carballeda>

- Rossi, G., Carvajal, M., & Bottrill, A., (2012) *La Previa*. Montevideo: Santillana
- Dabas, E. & Najmanovich, D. (2005) *El lenguaje de los vínculos*. Buenos Aires: Paidós
- Di Signi Obiols, S., (2002) Adultos en crisis Jóvenes a la deriva. *La gran Orfandad del siglo XX* Buenos Aires: Novedades educativas.
- Defey, D. (comp.) (2004) *Vidas en crisis. La técnica de la Psicoterapia Focal Psicoanalítica en Vivo*. Tomo I. Pelotas: EDUCAT
- De Jong. E.E, Basso, R., Paira. M, García, L. E., (2010) Cap. 2. Familia y representaciones: el desafío de pensar las diferencias. *Familia: representaciones y significados. Una lucha entre semejanzas y diferencias*. Buenos Aires: Espacio.
- Duschatzky, S. y Corea, S. (2002) Cap 4. Las Instituciones en la pendiente. *Chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. (p.91) Buenos Aires: Paidós.
- Duschatzky, S. y Corea Silvia. (2002) Epílogo. Notas sobre la implicación. *Chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. (p.108) Buenos Aires: Paidós.
- Freixa, F. (1996) La enfermedad alcohólica. *La enfermedad alcohólica*. (p.159) Barcelona : Herder.
- Gil Villa, F. (2007) Cap 2. Los peligros que amenazan a los jóvenes en la sociedad de consumo. *Juventud a la deriva*. Barcelona: Ariel. S.A.
- Giorgi, V. (2007) Los Adolescentes de hoy y el adolecer de las instituciones educativas. Segundo Encuentro Nacional de Sensibilización sobre la Problemática de los Usos de Drogas. Comisión Interinstitucional Nacional de Drogas. JND/ANEP-CODICEN. Recuperado de: [www.cep.edu.uy/archivos/Usosde](http://www.cep.edu.uy/archivos/Usosde)

Junta Nacional de Drogas y Observatorio Uruguayo de Drogas (2007) 4ª Encuesta Nacional en Hogares sobre Consumo de Drogas. Montevideo. Recuperado de:  
[http://www.infodrogas.gub.uy/html/informes- documentos/docs/Presentacion\\_4a\\_Encuesta\\_Hogares\\_Drogas.pdf](http://www.infodrogas.gub.uy/html/informes- documentos/docs/Presentacion_4a_Encuesta_Hogares_Drogas.pdf)

Junta Nacional de Drogas (2008) Los usos de las drogas y su abordaje en la educación. Montevideo Recuperado de: <http://www.cep.edu.uy/archivos/UsosdeDrogas.pdf>

Junta Nacional de Drogas (2011) Sobre ruidos y nueces: consumo de drogas legales e ilegales en la adolescencia. Montevideo. Recuperado de:  
[http://www.infodrogas.gub.uy/images/stories/pdf/201107\\_sobre\\_ruidos\\_y\\_nueces.pdf](http://www.infodrogas.gub.uy/images/stories/pdf/201107_sobre_ruidos_y_nueces.pdf)

Junta Nacional de Drogas- Presidencia de la República (2011) Estrategia Nacional para el abordaje del problema drogas (2011 – 2015) Recuperado de:  
[http://www.infodrogas.gub.uy/html/estrategias/2011623\\_Estrategia\\_Nacional\\_Problema\\_Drogas\\_2011\\_2015.pdf](http://www.infodrogas.gub.uy/html/estrategias/2011623_Estrategia_Nacional_Problema_Drogas_2011_2015.pdf)

Junta Nacional de Drogas. (2011) 5ª Encuesta Nacional sobre consumo en estudiantes de enseñanza media hogares sobre consumo de drogas. Montevideo. Recuperado de:  
[http://www.infodrogas.gub.uy/images/stories/pdf/2012\\_v\\_estudiantes.pdf](http://www.infodrogas.gub.uy/images/stories/pdf/2012_v_estudiantes.pdf)

Junta Nacional de Drogas (2012) 5ª Encuesta Nacional en Hogares sobre consumo de drogas. Montevideo. Recuperado de:  
[http://www.infodrogas.gub.uy/imagenes/stories/pdf/v\\_enc\\_hogares\\_2011.pdf](http://www.infodrogas.gub.uy/imagenes/stories/pdf/v_enc_hogares_2011.pdf)

Junta Nacional de Drogas(2012) Reducción de la Demanda. Trabajo en drogas con Recursos Expresivos. Recuperado de:  
[http://www.infodrogas.gub.uy/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2021&catid=29&Itemid=62](http://www.infodrogas.gub.uy/index.php?option=com_content&view=article&id=2021&catid=29&Itemid=62)

Klein, A., (2004) *Adolescencia: Un puzzle sin modelo para armar*. Buenos Aires: Psicolibros.

Klein, A., (2008) La (Dramática) realidad social y psíquica del muchos jóvenes

latinoamericanos. *Liberabit*, 14 (14), 21 – 30

Klein, A., (s/f) *Adolescentes sin Adolescencia: Reflexiones en torno a la construcción de subjetividad adolescente bajo el contexto neoliberal*. Universidad Federal de Río de Janeiro.

Madden, J.S., ( 1986) *Alcoholismo y Farmacodependencia*. México: El manual moderno.

Marques, J. (2001) El cruce de la clínica y el aprendizaje. Los desarrollos de Enrique Pichón Riviere. *Psicología Social: Subjetividad y Procesos Sociales*. (p.166). Montevideo: Trapiche S.A.

Percival, M. Symonds y otros. (1965) Cap. La educación y las actitudes de los padres. *Las relaciones familiares*. Buenos Aires: Paidós.

Pittman, D.J. (1977). Cap. I Investigación psiquiátrica de la etiología del alcoholismo. *Alcoholismo. Un enfoque interdisciplinario*. (p.6) Hormé: Buenos Aires.

Portillo, J., Martínez, J., Banfi, M. L. (comp.) (1993) Cap. Tiempo libre y adolescencia. *La adolescencia*. Montevideo: De la Banda Oriental.

Portillo, J., Martínez, J., Banfi, M. L. (comp.) (1993) Cap. Consumo de drogas ilícitas y suicidio adolescente: ¿Conductas Anómicas? *La adolescencia*. Montevideo: De la Banda Oriental.

Portillo, J., Martínez, J., Banfi, M.L. (comp.) (1993). Cap. Enfoque con adolescentes. La adolescencia hoy. Enfoque psicológico. *La adolescencia*. Montevideo: De la Banda Oriental.

Presidencia de la República. Junta Nacional de Drogas. Universidad de la República. Servicio Central de Bienestar Universitario. (2001) Sustancias Psicoactivas y factores asociados en estudiantes de primer año de la Universidad de la República. Estudio epidemiológico.



Rossi, G, Carvajal, M., Bottrill, A. (2001) *La Previa*. El consumo de alcohol entre los adolescentes. Montevideo: Santillana

Rossi, P., (2013) *Conductas tóxicas. Drogas y nuevas adicciones*. Montevideo: Planeta. S. A.

Protesoni, A. L., y Fernández J. E. (2001) *Psicología Social: Subjetividad y Procesos Sociales*. Centro de Estudiantes Universitarios de Psicología (CEUP). La institución familia en los albores del siglo XXI. Montevideo: Trapiche.

Secades Villa, R., (1997) Cap. 2. ¿Por qué bebe la gente? Causas de la adquisición y el mantenimiento de la conducta de beber. *Alcoholismo juvenil. Prevención y tratamiento*. (p.46) Madrid: Pirámide.

Triaca, J.C. (2005) *.Adicciones- Adolescencia- Violencia*. Complejidad en las Fronteras.

Trujillo, M., Fores, A. (2012) Permisividad de padres. Consumo de Alcohol en los adolescentes de Chia y su Percepción del consumo y de la Permisividad Parental frente al Uso de Sustancias. Bogotá. Recuperado de:  
<file:///C:/Users/owner/Downloads/20257-173280-1-PB.pdf>

UNICEF. (2006) *Adolescencia y participación. Palabras y juegos*. Recuperado de:  
[http://www.unicef.org/uruguay/spanish/guia\\_1.pdf](http://www.unicef.org/uruguay/spanish/guia_1.pdf)

Vidal, R. (2004) *Conflicto Psíquico y estructura familiar. Sistemas abiertos*. Montevideo: Psicolibros.

## ANEXO

### Experiencia EFI: Representación gráfica de un grupo de trabajo de estudiantes

El primer día de nuestro encuentro de Fortalecimiento Comunitario en el liceo de la zona Casavalle, le pedimos a los grupos que se identificaran con un personaje.

Esta foto muestra la representación del mismo.



## Representación en papel de sus expectativas de trabajo

El segundo día de nuestro encuentro. Les pedimos que expresaran sus propuestas de trabajo y qué expectativas tenían en relación a nuestra intervención. Dicha representación muestra la necesidad de los adolescentes de recibir información en varios aspectos. Ellos expresaban que querían tener talleres sobre drogas, alcohol, marihuana, violencia, sexualidad, y mirar videos explicativos sobre estos temas.



